



CLÁSICOS **H**ISPÁNICOS

Federico García Lorca

La casa de  
**Bernarda**  
Alba

Edición de Antonio A. Gómez Yebra



ANAYA

1.ª edición: abril 2017

© De la introducción, apéndice y notas: Antonio A. Gómez Yebra, 2017

© De las ilustraciones: Federico Delicado, 2017

© De las fotografías: Archivo Anaya (Balaguer, T.; Cosano, P.; Enríquez, S.; Lacey, T.; Martín, J.A.; Martín, J.; Peñuela Py, E.).

Nuestro agradecimiento al Museo Casa Natal de Federico García Lorca, Fuente Vaqueros (Granada).

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2017

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

e-mail: [anayainfantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayainfantilyjuvenil@anaya.es)

Diseño: Gerardo Domínguez

ISBN: 978-84-698-3370-4

Depósito legal: M-6565-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

CLÁSICOS HISPÁNICOS



**Federico García Lorca**

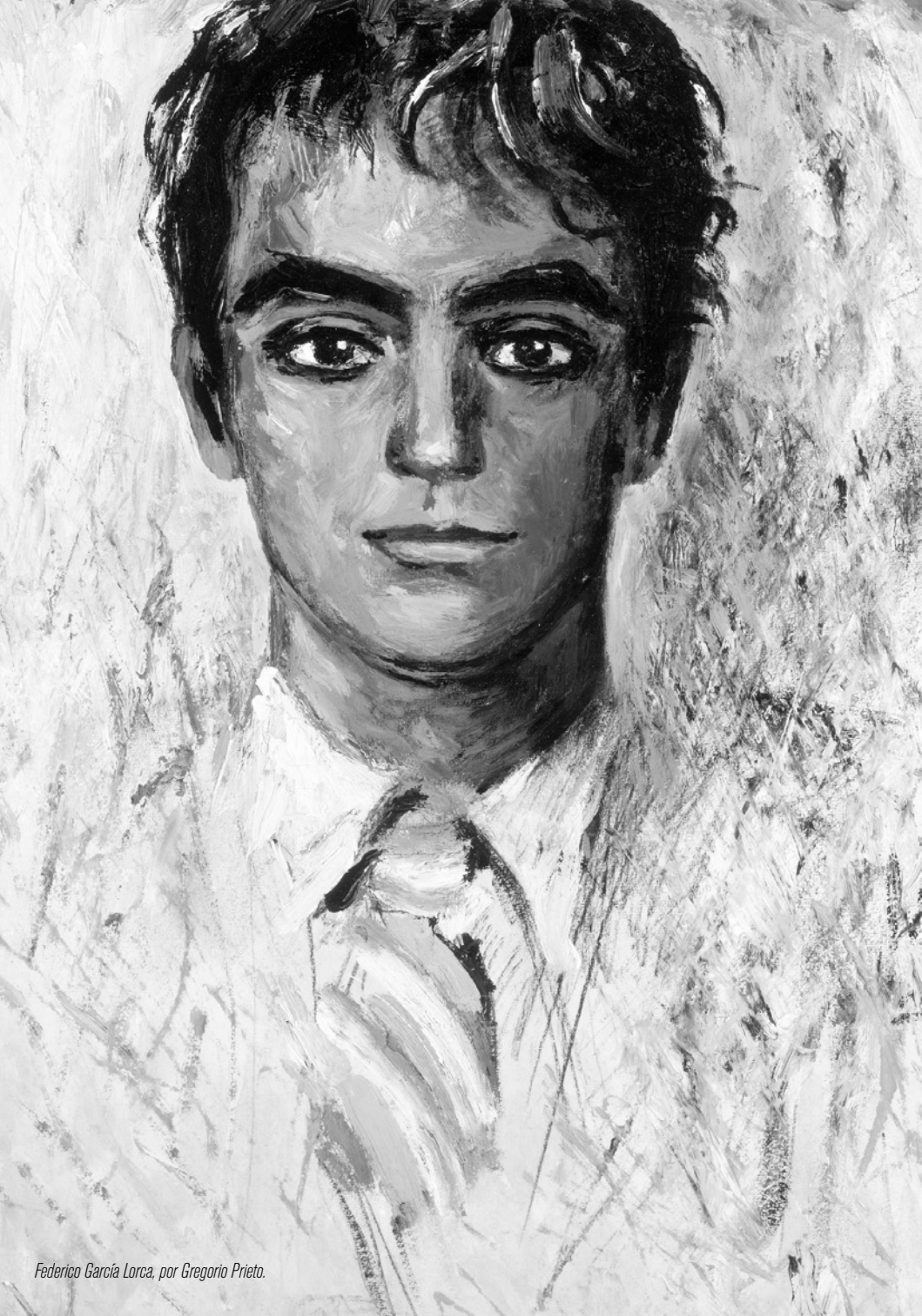
La casa de  
**Bernarda** Alba

Edición de  
Antonio A. Gómez Yebra

Ilustraciones de  
Federico Delicado



ANAYA



*Federico García Lorca, por Gregorio Prieto.*

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	9
La época: la Generación del 27 se abre paso .....	9
Amigos y maestros de la Generación del 27 .....	24
Temas y motivos .....	31
Vida de Federico García Lorca .....	34
<i>La casa de Bernarda Alba</i> .....	54
Esta edición .....	61
Bibliografía .....	61
<b>La casa de Bernarda Alba</b> .....	65
Acto primero .....	69
Acto segundo .....	100
Acto tercero .....	129
<b>Análisis de la obra</b> .....	153
La intrahistoria de la obra .....	153

La obra .....	161
Estudio de la obra. Fuentes e influjos .....	164
El mundo de Bernarda Alba .....	170
El espacio y otros símbolos .....	176
Los personajes .....	181
<b>Actividades</b> .....	188

---

La casa de  
**Bernarda** Alba

---

---

## LA CASA DE BERNARDA ALBA

Drama de mujeres  
en los pueblos de España

---

### PERSONAS

BERNARDA, 60 años

MARÍA JOSEFA (madre de Bernarda), 80 años

ANGUSTIAS (hija de Bernarda), 39 años

MAGDALENA (hija de Bernarda), 30 años

AMELIA (hija de Bernarda), 27 años

MARTIRIO (hija de Bernarda), 24 años

ADELA (hija de Bernarda), 20 años

CRIADA, 50 años

PONCIA (criada) 60 años

PRUDENCIA, 50 años

MENDIGA

MUJERES DE LUTO

MUJER 1<sup>a</sup>

MUJER 2<sup>a</sup>

MUJER 3<sup>a</sup>

MUJER 4<sup>a</sup>

MUCHACHA

El poeta advierte que estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico.



---

**ACTO PRIMERO**

---

**H**abitación blanquísima del interior de la casa de Bernarda. Muros gruesos. Puertas en arco con cortinas de yute<sup>1</sup> rematadas con madroños<sup>2</sup> y volantes. Sillas de anea<sup>3</sup>. Cuadros con paisajes inverosímiles de ninfas, o reyes de leyenda. Es verano. Un gran silencio umbroso se extiende por la escena. Al levantarse el telón está la escena sola. Se oyen doblar las campanas.

(Sale la CRIADA)

CRIADA.—Ya tengo el doble<sup>4</sup> de esas campanas metido entre las sienes.

PONCIA.—(Sale comiendo chorizo y pan.) Llevan ya más de

---

**1 Yute:** tela que se obtiene de la corteza de una planta de la familia de las tiláceas.

**2 Madroños:** pequeñas borlas de forma semejante al fruto del madroño.

**3 Anea:** planta con cuyos juncos suelen hacerse los asientos de las sillas.

**4** El tañido de las campanas.

dos horas de gorigori<sup>5</sup>. Han venido curas de todos los pueblos. La iglesia está hermosa. En el primer responso<sup>6</sup> se desmayó la Magdalena<sup>7</sup>.

CRIADA.—Es la que se queda más sola.

PONCIA.—Era la única que quería al padre. ¡Ay! ¡Gracias a Dios que estamos solas un poquito! Yo he venido a comer.

CRIADA.—¡Si te viera Bernarda!

PONCIA.—¡Quisiera que ahora, que no come ella, que todas nos muriéramos de hambre! ¡Mandona! ¡Dominanta! ¡Pero se fastidia! Le he abierto la orza<sup>8</sup> de chorizos.

CRIADA.—(*Con tristeza, ansiosa.*) ¿Por qué no me das para mi niña, Poncia?

PONCIA.—Entra y llévate también un puñado de garbanzos. ¡Hoy no se dará cuenta!

VOZ.—(*Dentro.*) ¡Bernarda!

PONCIA.—La vieja<sup>9</sup>. ¿Está bien encerrada?

CRIADA.—Con dos vueltas de llave.

PONCIA.—Pero debes poner también la tranca. Tiene unos dedos como cinco ganzúas.

VOZ.—¡Bernarda!

PONCIA.—(*A voces.*) ¡Ya viene! (*A la CRIADA.*) Limpia bien todo. Si Bernarda no ve relucientes las cosas me arrancará los pocos pelos que me quedan.

CRIADA.—¡Qué mujer!

**5 Gorigori:** canto lúgubre en los entierros.

**6 Responso:** oración que se dice por los difuntos.

**7** El autor antepone el artículo al sustantivo como nota de lenguaje popular.

**8 Orza:** vasija de barro donde se guardan conservas.

**9** Se refiere a María Josefa.



PONCIA.—Tirana<sup>10</sup> de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre esa sonrisa fría que lleva en su maldita cara. ¡Limpia, limpia ese vidriado!

CRIADA.—Sangre en las manos tengo de fregarlo todo<sup>11</sup>.

PONCIA.—Ella, la más aseada; ella, la más decente; ella, la más alta. Buen descanso ganó su pobre marido.

(*Cesan las campanas.*)

CRIADA.—¿Han venido todos sus parientes?

PONCIA.—Los de ella. La gente de él la odia. Vinieron a verlo muerto, y le hicieron la cruz<sup>12</sup>.

CRIADA.—¿Hay bastantes sillas?

PONCIA.—Sobran. Que se sienten en el suelo. Desde que murió el padre de Bernarda no han vuelto a entrar las gentes bajo estos techos. Ella no quiere que la vean en su dominio. ¡Maldita sea!

CRIADA.—Contigo se portó bien.

PONCIA.—Treinta años lavando sus sábanas; treinta años comiendo sus sobras<sup>13</sup>; noches en vela cuando tose; días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra, y sin embargo, ¡maldita sea! ¡Mal dolor de clavo<sup>14</sup> le pinche en los ojos!

**10** Con este término se hace referencia al dominio absoluto de Bernarda sobre los demás miembros de la casa, que ya se había adelantado llamándola mandona y dominante.

**11** También fregaban sin parar Yerma y las hermanas de Juan: «Ella y sus cuñadas, sin despegar los labios, blanquean todo el día las paredes, friegan los cobres, limpian con vaho los cristales» (*Yerma*, acto segundo). Es un fregado físico y simbólico.

**12** **Hacer la cruz:** dar a entender que nos queremos librar de alguien.

**13** Los criados, tiempo atrás, recibían las sobras de los amos como alimento.

**14** Poncia lanza una especie de maldición.

CRIADA.—¡Mujer!

PONCIA.—Pero yo soy buena perra<sup>15</sup>: ladro cuando me lo dice y muerdo los talones de los que piden limosna cuando ella me azuza; mis hijos trabajan en sus tierras y ya están los dos casados, pero un día me hartaré.

CRIADA.—Y ese día...

PONCIA.—Ese día me encerraré con ella en un cuarto y le estaré escupiendo un año entero. «Bernarda, por esto, por aquello, por lo otro», hasta ponerla como un lagarto machacado por los niños, que es lo que es ella y toda su parentela<sup>16</sup>. Claro es que no le envidio la vida. La quedan cinco mujeres, cinco hijas feas, que quitando a Angustias, la mayor, que es la hija del primer marido y tiene dineros, las demás mucha puntilla<sup>17</sup> bordada, muchas camisas de hilo, pero pan y uvas por toda herencia.

CRIADA.—¡Ya quisiera tener yo lo que ellas!

PONCIA.—Nosotras tenemos nuestras manos y un hoyo en la tierra de la verdad<sup>18</sup>.

CRIADA.—Esa es la única tierra que nos dejan a las que no tenemos nada.

PONCIA.—(*En la alacena.*) Este cristal tiene unas motas.

CRIADA.—Ni con el jabón ni con bayeta se le quitan.

(*Suenan las campanas.*)

PONCIA.—El último responso. Me voy a oírlo. A mí me gusta mucho cómo canta el párroco. En el «Pater noster»

<sup>15</sup> En el sentido de leal.

<sup>16</sup> Su **parentela**: sus familiares.

<sup>17</sup> **Puntilla**: encaje que forma ondas o picos en sus orillas y se usa en pañuelos, vestidos, etc.

<sup>18</sup> Se refiere al cementerio.

subió, subió, subió la voz que parecía un cántaro llenándose de agua poco a poco. ¡Claro es que al final dio un gallo, pero da gloria oírlo! Ahora que nadie como el antiguo sacristán, Tronchapinos<sup>19</sup>. En la misa de mi madre, que esté en gloria, cantó. Retumbaban las paredes, y cuando decía amén era como si un lobo hubiese entrado en la iglesia. (*Imitándolo.*) ¡Ameeeén! (*Se echa a toser.*)

CRUADA.—Te vas a hacer el gaznate<sup>20</sup> polvo.

PONCIA.—¡Otra cosa hacía polvo yo! (*Sale riendo.*)

(*La CRUADA limpia. Suenan las campanas.*)

CRUADA.—(*Llevando el canto.*) Tin, tin, tan. Tin, tin, tan. ¡Dios lo haya perdonado!

MENDIGA.—(*Con una niña.*) ¡Alabado sea Dios!

CRUADA.—Tin, tin, tan. ¡Que nos espere muchos años! Tin, tin, tan.

MENDIGA.—(*Fuerte, con cierta irritación.*) ¡Alabado sea Dios!

CRUADA.—(*Irritada.*) ¡Por siempre!<sup>21</sup>

MENDIGA.—Vengo por las sobras.

(*Cesan las campanas.*)

CRUADA.—Por la puerta se va a la calle. Las sobras de hoy son para mí.<sup>22</sup>

MENDIGA.—Mujer, tú tienes quien te gane. ¡Mi niña y yo estamos solas!

CRUADA.—También están solos los perros y viven.

MENDIGA.—Siempre me las dan.

<sup>19</sup> El apodo correspondía realmente a un sacristán granadino de la época.

<sup>20</sup> **Gaznate**: parte superior de la tráquea.

<sup>21</sup> La expresión queda inconclusa por conocida. Debería haber dicho: «Por siempre bendito y alabado».

<sup>22</sup> Probablemente porque son de mayor calidad que a diario.

CRÍADA.—Fuera de aquí. ¿Quién os dijo que entrarais? Ya me habéis dejado los pies señalados. (*Se van. Limpia.*) Suelos barnizados con aceite, alacenas, pedestales, camas de acero, para que traguemos quina<sup>23</sup> las que vivimos en las chozas de tierra con un plato y una cuchara<sup>24</sup>. ¡Ojalá que un día no quedáramos ni uno para contarlo! (*Vuelven a sonar las campanas.*) Sí, sí, ¡vengan clamores! ¡Venga caja con filos dorados y toallas de seda para llevarla<sup>25</sup>! ¡Que lo mismo estarás tú que estaré yo! Fastídate, Antonio María Benavides, tieso con tu traje de paño y tus botas enterizas. ¡Fastídate! ¡Ya no volverás a levantarme las enaguas detrás de la puerta de tu corral!<sup>26</sup>

(*Por el fondo, de dos en dos, empiezan a entrar mujeres de luto con pañuelos grandes, faldas y abanicos negros. Entran lentamente hasta llenar la escena.*)

CRÍADA.—(*Rompiendo a gritar.*) ¡Ay Antonio María Benavides, que ya no verás estas paredes, ni comerás el pan de esta casa! Yo fui la que más te quiso de las que te sirvieron. (*Tirándose del cabello.*) ¿Y he de vivir yo después de verte marchar? ¿Y he de vivir?

(*Terminan de entrar las doscientas<sup>27</sup> mujeres y aparece BERNARDA y sus cinco HIJAS. BERNARDA viene apoyada en un bastón.*)

<sup>23</sup> **Tragar quina:** soportar algo a disgusto.

<sup>24</sup> Cabe pensar que vive en alguna casa o cueva excavada en la tierra, como las de Guadix o Purullena.

<sup>25</sup> El féretro donde iba el marido de Bernarda era de primera calidad, como corresponde a su clase social.

<sup>26</sup> Clara indicación del abuso a que los amos sometían a las criadas.

<sup>27</sup> Evidentemente son muchas mujeres, y no cabrían en la escena. El mismo Lorca subrayó el término doscientas a sabiendas de la imposibilidad de reunir a tanta gente en un salón de una casa, por muy grande que sea.

BERNARDA.—(A la CRIADA.) ¡Silencio!

CRIADA.—(Llorando.) ¡Bernarda!

BERNARDA.—Menos gritos y más obras. Debías haber procurado que todo esto estuviera más limpio para recibir al duelo. Vete. No es este tu lugar. (La CRIADA se va sollozando.) Los pobres son como los animales. Parece como si estuvieran hechos de otras sustancias<sup>28</sup>.

MUJER 1ª.—Los pobres sienten también sus penas.

BERNARDA.—Pero las olvidan delante de un plato de garbanzos.

MUCHACHA.—(Con timidez.) Comer es necesario para vivir.

BERNARDA.—A tu edad no se habla delante de las personas mayores.

MUJER 1ª.—Niña, cállate.

BERNARDA.—No he dejado que nadie me dé lecciones. Sentarse. (Se sientan. Pausa. Fuerte.) Magdalena, no llores. Si quieres llorar te metes debajo de la cama. ¿Me has oído?

MUJER 2ª.—(A BERNARDA.) ¿Habéis empezado los trabajos en la era?

BERNARDA.—Ayer<sup>29</sup>.

MUJER 3ª.—Cae el sol como plomo.

MUJER 1ª.—Hace años no he conocido calor igual.

(Pausa. Se abanicán todas.)

BERNARDA.—¿Está hecha la limonada?

PONCIA.—(Sale con una gran bandeja llena de jarritas blancas<sup>30</sup>, que distribuye.) Sí, Bernarda.

**28** La imagen denota un acusado desprecio por las personas de clases sociales inferiores.

**29** Una forma de situar la obra temporalmente: la acción se lleva a cabo en verano, un verano especialmente tórrido.

**30** El color blanco y el color negro contrastan eficazmente en toda la obra.







Federico García Lorca terminó *La casa de Bernarda Alba* el 19 de junio de 1936, es decir, dos meses antes de ser asesinado. El escritor granadino estaba convencido de haber hecho una de sus mejores obras, un «drama rural» que se ocupa de temas graves como el sufrimiento y la muerte de los seres humanos, pero también aborda el amor imposible, el atávico deseo de conservar el honor, el libre albedrío de la mujer ante el varón dominante... De esta obra afirmó Gonzalo Torrente Ballester en su momento que era «la pieza más importante de nuestro teatro contemporáneo».



ANAYA

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)